

Recensiones

SAGRADA ESCRITURA

RÖMER, T. - MACCHI, J.-D. - NIHAN, C. (ed.), *Introducción al Antiguo Testamento* (Desclée de Brouwer, Bilbao 2008), 718p., ISBN: 978-84-330-2245-5.

Las cinco páginas que prologan esta interesante y voluminosa introducción del Antiguo Testamento orientan cuidadosa y adecuadamente al lector de la misma que a ella se acerca: se trata de una introducción histórica al Antiguo Testamento, realizada de manera colectiva por especialistas bíblicos que, tras presentar el estado de la investigación actual sobre cada uno de los libros del Antiguo Testamento, expresan también su propia posición al respecto. Es una obra dirigida a todas las personas que estén interesadas en conocer el contenido y la formación del Antiguo Testamento, ya sea en la tradición de la Biblia hebrea como en la de la Biblia griega. Y, más en particular, a los estudiantes de los primeros ciclos de estudio de Sagrada Escritura y de teología.

Cada uno de los libros del Antiguo Testamento es estudiado en cuatro apartados complementarios: los dos primeros, son una aproximación sincrónica y diacrónica a los mismos; en el tercero se estudian los principales temas y las cuestiones más importantes de cada libro, ofreciendo el cuarto orientaciones e indicaciones bibliográficas para continuar adelante con el estudio ya emprendido.

De los numerosos aspectos de interés que se podrían destacar de este manual, editado por T. Römer, J.-D. Macchi y C. Nihan, y publicado originalmente en Suiza en 2004, escogemos los que enumeramos a continuación:

1. Los editores fariseos de los *Ketubim* concibieron, en torno al II a.C., esta parte del Antiguo Testamento como una antología de géneros literarios de la literatura judía.
2. La afirmación y desarrollo de que, en el Antiguo Israel, quienes redactan y transmiten los textos profanos y sagrados son la escuela, el palacio, el templo y, tardíamente, los propietarios de bibliotecas privadas.
3. Diversas referencias sobre el Pentateuco: Génesis y Deuteronomio, son su marco exterior (ambos incluyen en su parte final una bendición, la de Jacob y la de Moisés); origen y desarrollo de la teoría documentaria; preguntas principales en el debate actual sobre la formación del Pentateuco.
4. El capítulo 13 del libro, dedicado a presentar, explicar y desarrollar todos los aspectos relacionados con la Historia Deuteronomista.

5. El cambio de paradigma que se ha dado en las últimas décadas a la hora de leer los libros proféticos: se ha pasado del interés por los profetas (sus palabras o *logia* originarios) al interés por los libros proféticos (los textos).
6. El valor en la profecía israelita del fenómeno de la transmisión literaria de los libros proféticos, ya que las palabras proféticas de Israel no se agotan en su marco histórico, sino que tienen una significación para las futuras generaciones.
7. El capítulo dedicado al libro de las Lamentaciones y el apartado en el que se estudian los temas y las cuestiones clave del citado libro. Una de ellas resalta la conexión entre el libro de Job y el libro de las Lamentaciones y las semejanzas y diferencias que existen entre ambos libros.

Diecinueve son los colaboradores que han escrito las más de 700 páginas de este libro recientemente aparecido en lengua castellana. Enseñan fundamentalmente en Universidades francesas o suizas, y son conocidos más allá de las fronteras de los lugares en donde ejercen su docencia. Además de los editores ya mencionados, destacamos, entre ellos, a Ernst Axel Knauf, Albert de Pury, Adrian Schenker, Konrad Schmid, Christoph Uehlinger, Jacques Vermeylen.—ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO.

TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

MARTÍNEZ-GAYOL, NURYA (dir.) - FERNÁNDEZ, M.^a JESÚS - CORDOVILLA, ÁNGEL - MILLÁN, FERNANDO, *Retorno de amor. Teología, historia y espiritualidad de la reparación* (Ediciones Sígueme - Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote, Salamanca 2008), 366p., ISBN: 978-84-301-1665-2.

Una empresa arriesgada, pero enormemente atinada, la de escribir una obra centrada en el sentido de la reparación. Tanto en el ámbito teológico como en el pastoral, no son pocos los que han decidido dar por desterrado un concepto que vinculan al pasado y a prácticas poco ortodoxas relacionadas con la «compraventa» de la salvación y con penitencias trasnochadas. Es innegable que el desgaste y deterioro que este término y su praxis han ido sufriendo a lo largo de la historia ha provocado una fuerte (y comprensible) reacción en contra. Simplemente la escucha de la palabra «reparación» causa rechazo. Pero las nuevas generaciones (incluida la de los estudiantes y docentes de la teología) que ni siquiera han vivido los últimos coletazos de una piedad no del todo sana, transmiten (salvo excepciones) un vacío y un enorme reduccionismo en su comprensión de la salvación que tiene que ver en parte con la ausencia de esta dimensión de la experiencia espiritual. En su universo religioso no encuentran ubicación el sacrificio, el «admirable intercambio» —*admirabili commer-*